

# ESPAÑA EVANGÉLICA



AÑO XI.

NÚM. 558

Madrid, 9 de Octubre de 1930

PRECIO 15 CÉNTS.



## LA FIESTA DE LA RAZA

### LO QUE NO DEBE SER

**O**TRA vez se aprestan los pueblos de habla española a celebrar lo que se ha llamado la *Fiesta de la Raza*, que es ya una institución consagrada por el tiempo en toda Hispanoamérica.

Los evangélicos españoles nos hemos sumado desde el principio, con todo sincero entusiasmo, a esta celebración, aprovechando el recuerdo de la fecha histórica del descubrimiento de América, para dar gracias a Dios por haber elegido a nuestra amada patria por instrumento de tan glorioso hecho, para ponderar, en lo que es justo, las glorias de la raza y para testimoniar nuestro acendrado afecto a aquellos pueblos de allende los mares, a los que nos unen tan inquebrantables lazos de amor, y para exponer nuestro leal criterio acerca de lo que debe ser la Fiesta de la Raza: una fiesta de aproximación espiritual, de unión de almas hermanas y con miras altas y puramente desinteresadas.

Ahora permitásenos que, con la misma sinceridad, digamos lo que la fiesta *no debe ser*:

1.º No debe ser de tendencias políticas. En esta aproximación hispanoamericana no cabe otra política ni otra intención que la del santo y puro sentimentalismo cristiano. Pueblos unidos por el mismo idioma, por el mismo temperamento, por siglos de historia común, pero hoy ya emancipados y dueños de sus propios destinos, han de marchar cada cual por su camino, y la mutua cordialidad entre España y América, de ayuda, y no de rémora, ha de ser. En los años tristes de Dictadura, en que toda la política española era de marcado sabor imperialista, corríamos el peligro de falsear o desviar el verdadero sentido de esta aproxima-

ción, por los discursos y declaraciones oficiales y oficiosos, llenos de tópicos vulgares de exaltado patriotismo. Dejémonos de aventuras, que bastante hemos corrido ya a lo largo de nuestra historia de poder absorbente, y bien mal que nos han resultado.

2.º No debe ser fiesta tampoco de comparaciones, que siempre son odiosas. Hay quienes puestos a entonar cantos a la raza hispana, no saben o no quieren hacerlo sin rebajar a otras razas o a otros pueblos. España, la más grande de todas las naciones del globo; la historia patria, la más brillante de todas las historias; la raza ibera, por encima de todas las demás razas, y así, por ese camino de literatura barata, al compás de la *Marcha de Cádiz*, se quiere ilusionar a las gentes con la idea de que nosotros somos los primeros, los mejores, los que estamos sobre el Universo entero, que Dios hizo para nosotros solitos. Tales exageraciones son harto ridículas, y sólo pueden servir para nuestro menosprecio ante propios y extraños.

Aquí cabe también lo de Nuestro Señor Jesucristo: «Y el que quisiera, entre vosotros, ser el primero, será vuestro servidor...»

3.º Por último, la Fiesta de la Raza no debe ser de exclusivismos sectarios. Nada más frecuente entre reaccionarios que aprovechar estas expansiones de raza para atribuirse a sí propios todas las glorias patrias. Para ellos, el Catolicismo es la base de la nacionalidad española; por el Catolicismo se descubrieron las Américas y se colonizaron y prosperaron, y sólo el Catolicismo ha hecho la España grande y gloriosa, y terminan con este absurdo de la *consustancialidad* del Catolicismo con la patria española, de tal modo, que *lo que no sea católico, no es español*. Hay que acabar con tan ridículo egoísmo. Y precisamente, cuando se invocan las virtudes de la raza, es cuando más ridículo aparece semejante despropósito. Por lo que más se caracteriza la raza hispana es por el espíritu de brava e indómita independencia. No admite yugos extraños, no quiere sometimientos indignos, no sufre imposiciones de nadie. Un puñado de astures, en los riscos

de Covadonga, inicia la gloriosa epopeya de la Reconquista, que no cesa hasta sacudir la invasión sarracena. Unos pocos castellanos defienden hasta el morir en los campos de Villalar sus preciosas libertades; y hombres, mujeres y niños, se alzan, hasta abatirlo, contra el orgulloso poder de Napoleón, y así hasta el derrocamiento de la última Dictadura.

Y un pueblo como el español, que ama tanto la independencia, ¿puede ser católico por gusto, cuando el Catolicismo es la negación completa de toda libertad e independencia espiritual? No sería tan católica España, cuando el fanático Felipe II tuvo necesidad de atizar tanto el fuego inquisitorial para ahogar los gérmenes de la Reforma religiosa del siglo XVI. Dejad que el pueblo de Pelayo, de los comuneros, de los insignes reformadores españoles, de los puros y legítimos héroes de la independencia patria, que son los verdaderos representantes de la raza, recobren su libertad, y veréis a qué queda reducido ese Catolicismo que alardea de la consustancialidad...

Y para terminar estas breves líneas, volvamos, con el corazón y el pensamiento, a nuestros hermanos del otro lado de los mares. Enviémosles nuestros más cordiales saludos y efusivos afectos y afirmémonos en los deseos más ardientes de llegar pronto y bien a una mayor aproximación de ideales religiosos por medio de un intercambio más frecuente y eficaz de almas, inspirados como estamos por el mismo anhelo de conquistar a los de aquí y a los de allá para el Evangelio de Jesucristo, que ése sí que será el único elemento regenerador y confortador de la raza hispana, que la devolverá sus primitivos empujes y sus gloriosas virtudes.

Y no nos olvidemos de los queridos hermanos de la hermosa isla de Santo Domingo, que sufre ahora los terribles efectos del reciente trágico ciclón, que ha destruido tanta riqueza y deshecho tantos hogares y sembrado por todas partes lágrimas y desolación.

Para ellos nuestras mejores simpatías, todo nuestro amor cristiano.

AGUSTÍN ARENALES.



**C**UANDO los azares de la vida nos han arrojado a playas remotas, y en ellas somos saludados por centenares de personas con igual saludo que la Madre Patria de niños nos enseñó, el corazón acelera su ritmo, y el espíritu se alegra, y el alma siéntese agitada en sus más hondas profundidades. Como nunca, comprendemos entonces el misterio de amor encerrado en la fraternidad humana, poderosa para unir, con gigantesco y suavísimo lazo, pueblos y naciones materialmente separados por la inmensidad y los abismos de un océano.

Aunque llegadas las Repúblicas americanas a su mayor edad, quisieron emanciparse, como era natural y lógico, saben muy bien que tienen una común madre a quien aman y respetan: España. Es inútil el que algunos, poco avisados, quieran borrar el sello de fábrica; es indeleble y perdurará por generaciones. Ahí está la lengua que lo autentica, y la lengua como la Historia son siempre muy sinceras.

Quando penetramos en la entraña misma de la Historia, sorprendemos allí *un algo* que trasciende sobre los defectos y las opiniones de los hombres: el destino altísimo asignado por el cielo a cada pueblo para la realización del plan común del universo. Negar que los destinos de España y de sus hijas, las Repúblicas americanas, son muy altos y están unidos en la concepción superior de un plan providencial, sería negar la luz y las realidades históricas triunfadoras siempre del pigmeo pensar y sentir de muchos humanos. Por encima de las miras particulares y egoístas de nacionalidad, está la suprema ley del destino nobilísimo asignado a cada pueblo y presidido por Dios y por la Historia.

de las relaciones entre la Madre Patria y aquellas sus Hijas que tanto y tanto de ella recibieron como el ser social, siquiera fueron por ella alguna vez castigadas como toda madre suele castigar a sus hijas. ¡Que no siempre el castigo significa desamor...!

No será despropósito recordar la gran ley de que: *la unión hace la fuerza*.

No hay por qué rectificar la frase: «mayor felicidad». A ella tiene derecho todo pueblo como todo individuo. Si muchas veces pudiera parecer una utopía su realización, será por la mengua humana, no por la intrínseca imposibilidad. Pero si la felicidad de los pueblos es la resultante de mutua y total cooperación, es, sobre todo, la resultante de la *comunidad de sentimientos*, sin la cual aquélla no puede darse. Sintamos todos en grande; sintamos altamente de los destinos de nuestra patria respectiva; sintamos aprecio profundo por las demás, sobre todo cuando pueden ser tanto como *nuestra madre*, y este alto sentir se trocará en fuerza, y poder, y prestigio, y bienestar, y felicidad de todos.

Quando todos sentimos al unísono con sentimientos nobles y cultos; cuando el Atlántico no sea parte a separar corazones, antes, gran medio de relación entre Madre e Hijas; cuando éstas recuerden jubilosos los méritos positivos de aquélla, y aquélla la belleza y pujante juven-

tud de éstas... entonces España y América serán más felices porque se amarán más, y donde el amor impera está bien basado el trono augusto de la felicidad.

Buenos Aires, 12 de Septiembre de 1930.

00000000000000000000000000000000

**E**RA el dilema. Magnífica odisea la del marino, ya entrado en años, que golpea de Corte en Corte buscando recursos para su proyecto. España tuvo la gloria de comprenderlo, y el genio protegido reveló un mundo.

Un día las naves españolas se lanzan a  
lejanos horizontes y el océano turba al  
bajel latino, rodeándolo de negros aqui-  
lones... y pronto aparece bajo la cruz y  
el pendón levantado por los expediciona-  
rios la América soñada, a los ojos de un  
loco, un soñador, un visionario.

La América que Colón veía en sueños, que la forjaba a través de la fantasía, se convierte en realidad al dar a España, esa patria de Cervantes que se extiende cual alfombras de esmeraldas hasta el inquieto mar Mediterráneo, una tierra que prometía un caudal de riquezas inagotable haciendo que se uniera el Oriente con el Occidente.

Que los lazos que nos unen con la noble Madre Patria sean insolubles y así América, cobijada bajo las alas de la libertad, y España, ceñida con los laureles de su gloria imperecedera, canten unidas un salmo legendario por la eterna comunión de los pueblos libres; y como un homenaje de recordación y de cariño hacia este gran día 12 de Octubre, entona un himno de gloria y deposita sobre el gran héroe del año 1492, lo mejor de su recuerdo y lo más sincero de su admiración.

NÉLIDA COMBA.  
(Uruguaya.)



## de

a del  
que  
ando  
tuvo  
o pro-

ope-  
u co-  
gero.

blaba  
pira-  
coro  
brió

zan a  
a al  
aqui-  
ruz y  
ona-  
e un

o, no  
rimi-  
nplar

espu-  
eyes  
tiva?

ical,  
aire,  
a la

ños,  
a, se  
aña,

a el  
erra  
ina-  
ente

no-  
y así  
a li-



ona  
e el

A.

10

Este vasto mundo es algo más que una

○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○

**N**OBLE España: Estoy recordando la hora aquella en que me diste las dos alas magníficas de la vida. Esas que me pusieron en contacto con la inmensidad del mundo, en el preciso mo-

tierra la cruz del Salvador.  
Descendieron siglos desde entonces,  
sobre mi frente, y siempre estuve ampa-  
rada por tu regazo; siempre bajo la calma  
de tu protección.

Acaso envejeciste un poco de dolor porque me amabas mucho.

Permite que transmita, con un abrazo filial, la fuerza de un amor que no malgastarán todos los siglos.

Tú me enseñaste a ser fuerte y valerosa y a conquistar la gloria con honor.

Tú me diste la belleza de tu lengua y de tu sensibilidad, el orgullo de tu nobleza y el poder de tu ciencia, cuando se cernían las sombras de las tribus incultas en mis tierras.

Gracias al Evangelio que me mostras-



te cuando no conocía más luz que la de mis mediodías tropicales, voy en busca, constantemente, del amor y la verdad, que son infinitos, para establecer su imperio en los corazones de los que vivan en mí.

Acaso realice tus sueños más puros. Ven, y juntos oremos por el futuro de nuestros hijos.

Por esta juventud que abre sus alas y marcha al porvenir.

Porque en ella cobren forma los sueños de Jesús.

Porque a ella le sea dado eliminar las miserias, y gracias a ella el dolor tenga para la Humanidad el sabor de una revelación de lo Perfecto.

Porque sobre ella descenda la plenitud del Espíritu, que es el más luminoso don que podamos pedir.

Porque cada una de estas naciones a quienes diste vida sea el segundo hogar de tus hijos.

Que ellos vengansiempre a mí, sequen sus ojos en mis umbrales y luego atraviesen mis campos y mis ciudades cantando, como si estuvieran en el Paraíso.

Que la palabra *extranjero* se elimine de nuestra lengua, y la sustituya *hermano*.

Que en nosotros la vida sea dulce y nuestros hijos sientan la alegría de vivir.

Que siempre seamos hospitalarias a las cosas del espíritu.

Que nuestro ejemplo de amor y de paz haga morir de vergüenza todo el pecado del mundo.

Y porque desde ahora para siempre vivamos en perpetua comunión con el bien y la belleza. Amén.

MARGARITA B. COMOTO CORES.  
(Uruguay.)

Los libros son los maestros que enseñan sin vara de castigo, sin palabras ásperas, sin irritarse nunca y sin cobrar honorarios. — Ricardo de Bury.

La finalidad de la Iglesia es asimilarse más porciones de la vida; a la nación, por ejemplo, para que la nación llegue a ser el cuerpo de Cristo. — Ricardo Roberts.

## EL IMPERIO DE LOS INCAS

ENTRE las muchas leyendas con que los indios explican el origen del imperio de los Incas, la más popular y generalmente admitida, por lo poética belleza de su concepción, dice que, compadecido el Sol de la deplorable degradación del mundo, envió dos de sus hijos, Manco-Capac y Mama-Oello, para regenerarlo y enseñarle las artes de la vida civilizada. La pareja celestial, compuesta de hermano, hermana y esposos a la vez, apareció primeramente en una isla en

su origen celestial, y a los dieciocho o veinte años comenzó su gran misión. Orador humilde, erigió un altar a Huanacaure, ídolo principal de sus antepasados, al cual invocaban siempre los Incas en momentos de peligro. Con pocos prosélitos estableció su dominio, fascinando al pueblo con la magnificencia de su persona. Llevaba una túnica bordada en plata, un disco de oro en el pecho, joyas en los brazos y vistosas plumas en la cabeza. Por diversos medios logró domi-

nar a sus compatriotas, los cuales sirvieron a su ambición y obedecieron sus leyes.

Esta tradición tiene algo de razonable y de real, que induce a pensar que está fundada en la verdad. Se ve que Manco-Capac adoró al ídolo principal

de sus antepasados, lo cual demuestra que su plan fué incorporar a la nueva religión las creencias más veneradas del pueblo, y no oponerse a ellas con política iconoclasta.

Estableció su gobierno en Cuzco, cuyos habitantes eran por naturaleza dóciles y de fácil disciplina, y apareció en el momento psicológico, cuando el Perú estaba preparado para nuevo culto y legislación. Además, le adornaban extraordinarias dotes: parecía un rey y tenía completo conocimiento de su pueblo. Anteriormente había gobernado a los Amautas, los cuales dictaron sabias leyes, reformaron el calendario y la religión de Viracocha, organizaron las fuerzas militares del reino y arrojaron de los llanos a los chimus; pero, según la tradición, durante el reinado del último de aquellos monarcas, «se cumplió el cuarto Sol de los Amautas, y tuvo lugar una gran invasión de tribus feroces que atacaron el reino por distintos puntos, obligando a los soberanos de Cuzco a huir a las grutas de Tamputoko por espacio de cuatrocientos años, durante los cuales perdieron su literatura y una gran parte de la cultura amautta; pero el advenimiento de la dinastía Inca restauró aquel poder



Huacos o vasos peruanos de barro policromado de la época precolombiana.

el lago Titicaca, y de aquí partió a cumplir su misión. Supónese que eligieron el lago Titicaca como punto de partida, porque, habiendo sido el primero en recibir los rayos del Sol, cuando Viracocha dispersó lo obscuridad, era el más apropiado para que apareciesen en su sagrada isla los primeros mensajeros de la luz de la civilización. Los esposos-hermanos llevaban un cetro de oro de cerca de dos pies de largo y del grueso del dedo de un hombre, y recibieron instrucciones de su padre el Sol para establecerse en el sitio donde el cetro se enterrara al primer golpe.

En el cerro de Huanacaure desapareció de la vista el áureo cetro tan pronto como fué golpeado el suelo, y allí se fundó el gran imperio de los Incas, que llegó a abarcar más de un millón de millas cuadradas y que dió protección, por lo menos, a diez millones de súbditos trabajadores, fieles y obedientes al Inca, es decir, al Señor.

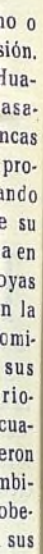
Según cierta tradición, Manco-Capac fué hijo de un «curaca» o gobernador del territorio de Pacaritambo, del valle de Apurímac, y su belleza era tal, que se llamó «hijo del Sol». Huérfano en edad temprana, los adivinos le hicieron saber

CINCO DE  
NOVIEMBRE

DOMINGO DE LA PRENSA

5.000 pesetas para  
ESPAÑA EVANGÉLICA



adi-  
e al-

y de  
e in-

pen-  
está  
a en  
d. Se  
Man-  
p a c  
ido.

principal  
estra  
nueva  
s del  
politi-  
cuyos  
les y  
mo-

esta-  
risla-  
lina-  
com-  
ante-  
aut-  
s, re-  
n de  
mili-  
anos  
ción,  
ellos  
ol de

on el  
do a

gru-  
atro-  
rdie-  
de la  
iento  
oder

4

Capac y sus compañeros del Huaracu, todos de noble estirpe, siguiendo la inviolable costumbre de su raza, fueron sometidos a un examen público y dirigido por ancianos y nobles Incas. La coronación de Maita-Capac revistió gran pompa y fué motivo de continua fiesta y brillante ostentación de la magnificencia real.

Yahuar Huaccac, nombre que significa «el que llora sangre», séptimo monarca Inca, fué depuesto y murió en el desierto a manos de un asesino, según cuentan algunos autores. Dícese que la causa de su llanto de sangre, fué el obstinado y pendenciero heredero forzoso, al que condenó, bajo pena de muerte, a pasar el resto de su vida entre los pastores; pero, pasados tres años, volvió al palacio de su padre y le refirió la visión que había tenido. El aparecido, personaje majestuoso, de lengua barba, envuelto en una túnica que le llegaba al suelo, le había ha-

blado así: «Yo soy el dios Viracocha, creador del hombre y de todo lo que existe en la tierra, y, sin embargo, no me tenéis en mayor veneración que a sol, al rayo y a otras obras de mis manos. Vengo a notificarte que las tribus de Chinchasuyo están reuniendo un gran ejército para avanzar contra la ciudad santa. Anúncialo a tu padre, de orden mía, de modo que sea advertido a tiempo, para que rechace a los invasores. Por ti no temas; en cualquier adversidad estaré contigo y te prestaré la ayuda que necesites». El emperador no dió crédito a la historia del príncipe ni se preparó para la guerra; pero el hijo no tardó en recibir noticias de que marchaba sobre Cuzco un ejército de treinta mil hombres, y, después de prolongada y sangrienta lucha, los invasores fueron rechazados y el vencedor fué coronado Inca emperador, con el nombre de Viracocha.

Cuéntase que, al regresar Viracocha del campo de batalla, expidió tres mensajes: el primero al templo del Sol y a sus sacerdotes, ordenando que hicieran sacrificios en acción de gracias; el segundo a las Mamaconas o abadesas del convento de las Vírgenes Vestales, y el tercero a su padre. Los Incas no olvidaban nunca las obligaciones de su doble soberanía, y, a medida que su poder se extendía y aumentaba, se hacían más imponentes los testimonios de su gloria espiritual, los cuales podían verse en la mayor riqueza de los templos, en el esplendor creciente de las fiestas anuales y en la más alta interpretación de su religión. Los sacerdotes de las diferentes provincias eran más numerosos que el ejército imperial, y sólo en el servicio del templo de Cuzco había cuatro mil. El Supremo Sacerdote, que estaba a la cabeza de la Orden, conservaba su oficio toda la vida, y era próximo pariente del Inca.

El sacerdocio era elegido entre los curacas, jefes de los territorios conquistados, que formaban una de las tres clases de noblezas.

El reinado de Viracocha fué el más memorable de la dinastía de los Incas.

(Los objetos que ilustran este artículo existen en el Museo Arqueológico de Madrid.)

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

### Bibliografía americana.

**"La República del Uruguay en su primer centenario".**

**A** sí se titula un libro aparecido este año, de segunda edición, en Montevideo, destinado a compendiar la monografía de esta República: sus adelantos, historia, leyes, comercio, estadística, legislación, religión, instituciones, obra social y cuanto contribuya a dar a conocer una nación moderna, joven, y que ya alcanzó un alto grado de civilización y cultura.

En el año 1928, la Dirección de Comercio Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay llamó a concurso, entre escritores nacionales, para la redacción de una monografía sobre *El Uruguay*, con fines de propaganda en el Extranjero.

Cinco fueron los que se presentaron al concurso, acordando el Jurado, por unanimidad, el primer premio, al mencionado libro, que contiene 270 páginas, con más de 80 grabados. Su autor, el Dr. Celedonio Nin y Silva, es un abogado estudioso y de fama, educado en su primera juventud en nuestras escuelas dominicales evangélicas.

Se dedicó a la enseñanza y ocupó un puesto de profesor en el Liceo de Segunda Enseñanza de Colonia Valdense, y después, en el Liceo de la ciudad de Tacuarembó, en el interior de esta República, donde también ejercía la profesión de escribano.

Hace algunos años se radicó en Montevideo, y su espíritu de trabajo e iniciativa le llevó a fundar, en una extensión de campo del departamento de Paysandú, una colonia, que pobló de agricultores valdenses, que tiene el nombre de «Colonia Nin y Silva».

De las descripciones que hace en este instructivo libro, voy a transcribir la que se refiere a las religiones e Iglesias, como sigue:

«Religión. — Hasta 1919, la religión del Estado fué la Católica Apostólica Romana, con libertad absoluta de cultos; desde esa fecha, la Iglesia está separada del Estado, estableciendo expresamente el actual artículo 5.º de la Constitución, que: *Todos los cultos religiosos son libres en el Uruguay; el Estado no sostiene religión alguna.* La Iglesia Católica cuenta con un arzobispo en Montevideo y dos obispos sufragáneos: uno, en Salto, y otro, en Melo. La archidiócesis de Monte-







## Boda evangélica.

El día 4, a las tres y media de la tarde, tuvo lugar, en la capilla evangélica de Chamberí, la bendición del enlace de nuestros queridos amigos D. José García Navarro y la Srta. Francisca Rubio, hija de D. Francisco Rubio, empleado durante muchos años en la Sociedad de Publicaciones Religiosas.

La capilla estaba artísticamente adornada con flores y completamente llena de amigos de los contrayentes. El pastor, D. Tomás Rhodes, dirigió a los nuevos esposos una sentida y provechosa plática, sobre las palabras del Apóstol: «No nos cansemos de hacer bien, que a su tiempo segaremos, si no hubiésemos desmayado», aplicándolas de una manera especial a la obra de enseñanza y evangelización a la cual han sido llamados en la Misión evangélica francesa del Alto Aragón.

Cantado un himno especial, D. Teodoro Fliedner elevó una ferviente oración, implorando la bendición divina sobre el nuevo matrimonio.

Algunos minutos después, la concurrencia se había trasladado al Colegio de El Porvenir, donde se sirvió café con pastel y dulces, reinando entre todos los invitados la más fraternal alegría. La Iglesia de Chamberí, a la que pertenecía la novia, estaba nutridamente representada; pero había también miembros de todas las Iglesias, pues en todas ellas eran conocidos y estimados los novios. D. Teodoro Fliedner pronunció algunas palabras afectuosas y graciosas de felicitación, que fueron calurosamente aplaudidas y seguidas de «vivas» a los nuevos esposos.

Felicitamos cordialmente a la simpática pareja, deseándoles toda suerte de bendiciones en su hogar y en la obra a la cual han sido llamados.

## Conciertos por la Banda de bocinas de obreros de Potsdam.

Hoy jueves, a las siete y cuarto de la tarde, dará esta banda un concierto en el Colegio Alemán.

Y mañana viernes, a las nueve de la noche, dará otro concierto en el Colegio de El Porvenir.

La entrada es gratuita, pero se espera de los concurrentes algún donativo que contribuya a pagar los gastos de viaje y alojamiento de los músicos, lo que será cordialmente agradecido.

## Nuestra Estafeta.

P. G., Valladolid. — Sus cuentas con esta Administración están corrientes. Nos place comunicárselo.

P. G., Sevilla. — Remitidos los índices. Ya tenemos noticia de lo otro. Le enviaremos el recibo a su recibo.

K. J., Boulogne. — Enviados al señor M. C., de Méjico, los ejemplares que usted indicaba.

# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Apertura de curso.

En el Seminario Evangélico Unido.

Con la asistencia de más alumnos que el curso pasado, celebróse el día 2 del actual la reunión de apertura del curso de 1930-31.

Dió comienzo al acto el Director, don Jorge Fliedner, leyendo el Salmo CXXI y elevando una fervorosa oración.

Acto seguido, el Secretario, D. Elías Araujo, pronunció el discurso inaugural. Después de dirigir un saludo muy cordial, el orador dice que «el sentimiento que debe predominar en un día como hoy en nuestros corazones es el de la gratitud al Señor». Bien podemos decir con el salmista: «Bendice, alma mía, a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios». Hace resaltar que el comienzo de un nuevo curso del Seminario Evangélico Unido «es una manifestación de la bondad de Dios hacia nosotros». Dice también que nuestro objetivo no puede ser más elevado: penetrar más y más en la mente de Cristo, «en el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría y de conocimiento». «Tenemos el grande privilegio de consagrar nuestro tiempo al estudio de las Sagradas Escrituras, pero los grandes privilegios van siempre acompañados de grandes responsabilidades. Junto con el sentimiento de la gratitud debe existir en nuestros corazones el sentimiento de nuestra propia responsabilidad.

»Del uso que profesores y alumnos hagamos de la oportunidad que el Señor nos depara depende, en gran parte, el porvenir de las congregaciones que el día de mañana sean confiadas a vuestra dirección. Es evidente — continúa — que el nivel general de cultura se eleva de día en día, y por lo mismo, cada día tiene mayores exigencias el púlpito; y aunque lo esencial en el pastor es la piedad, ésta debe ir acompañada de una extensa cultura». Recuerda el Sr. Araujo que, en cierta ocasión, le dijo el Dr. Douglas, director que fué del Instituto Teológico, y que ya goza de la presencia del Señor, que el porvenir del Evangelio, en España, dependía de la calidad de los sermones; «pero aun sin aceptar una afirmación tan concluyente, todos admitimos que la calidad de los sermones que se prediquen influirán en el porvenir del Evangelio en nuestra Patria». Nos exhorta a que tengamos un sentido reverencial del tiempo, e insiste en que de la buena o mala distribución de éste depende, en gran parte, el éxito o fracaso en nuestro trabajo. Y en cuanto a la actitud estudiantil, dice «que el que se prepara para el pastorado debe considerar que ya en estos años juveniles de su vida deben brillar las características que el día de mañana han de adornar su ministerio, si éste ha de ser digno». Termina el Sr. Araujo su discurso

diciendo que el futuro ministro ha de considerarse un «hombre de Dios», y aplicarse el consejo que el Apóstol Pablo diera a Timoteo: «Sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe y echa mano de la vida eterna...» Fué tan enjundioso el discurso del reverendo Elías Araujo, que nos duele no poder publicarlo íntegro por falta de espacio.

A continuación, el Rdo. Fernando Cabrera nos dirigió unas alentadoras frases y dió lectura al cuadro y horario de las asignaturas.

Terminó tan hermoso acto pidiendo el Rdo. Jorge Fliedner la bendición de Dios.

El Seminario ha organizado una serie de cultos a base de profesores y alumnos, cultos que tendrán lugar en la capilla del Colegio «El Porvenir», estando a cargo del Rdo. Jorge Fliedner el del próximo Domingo día 12. — Daniel Mir.

## En el Colegio Internacional.

En el Colegio de señoritas que dirige D.<sup>a</sup> Benigna Rodríguez se inauguró también el curso con un breve culto, dirigido por el pastor D. Jorge Fliedner.

El Sr. Fliedner tomó por base de su plática a las jóvenes escolares el Salmo 101, el Salmo que un eminente pedagogo solía leer en actos semejantes. Alrededor de algunas de las ideas y frases de este Salmo, «el camino de la perfección», «la integridad de mi corazón», «los fieles de la tierra», «el que habla mentiras», fué entretejiendo consejos muy prácticos para estudiantes, y también para los que no lo son. El trabajo del estudiante es un esfuerzo encaminado a la perfección, con un gran ideal a la vista. Sinceridad, devoción, veracidad, aborrecimiento de todo lo que sea engaño y fraude, son condiciones que deben caracterizar la labor del buen estudiante.

Una oración para que Dios bendijera los trabajos del nuevo curso y el canto del himno «Mi mano ten, Señor», pusieron fin a este sencillo, estimulante y provechoso culto inaugural.

Unas cuantas alumnas nuevas han venido a cubrir las plazas de las que terminaron el curso pasado, y como siempre, la dificultad mayor está en las limitaciones del espacio disponible.

Toma parte este curso, en los trabajos del Colegio, la Srta. Alicia Douglas, hija del difunto Dr. Douglas, de tan reverenciada memoria.

## Por la libertad de cultos.

### Trabajos preliminares.

Atendiendo al requerimiento hecho por la Alianza Evangélica Española, se reunieron, el día 29 del pasado, en el local de la Unión Cristiana de Jóvenes, amablemente cedido por ésta, los represen-



tantes de las juventudes de las Iglesias de Madrid, Sres. Román y Araujo (E.), de Beneficencia; Bravo y García, de Trafalgar; Clemente, de Lavapiés, y Gutiérrez Marín (M.) y Pool, de Calatrava, y Saco (D. José), por la Unión Cristiana, nombrándose presidente interino de la Comisión juvenil al Sr. Gutiérrez Marín.

Se cambiaron impresiones sobre el asunto que motivaba la reunión, acordándose unánimemente dirigirse a la Alianza para evacuar ciertas consultas y resolver algunos puntos.

La próxima reunión se celebrará el día 13, a las nueve y media en punto de la noche, en el local de la Unión Cristiana.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

## Notas breves.

En la Iglesia de Cristo, de Sabadell, y durante el culto matutino del 14 de Septiembre, fué bautizada una niña con los nombres de Joaquina, Concepción Isabel, hija de los miembros, D. Pedro González y D.ª Adela Sanz, esforzadores de vanguardia. Nuestra cordial enhorabuena a los padres, abuelos y padrinos.

— El Domingo 28 del pasado, fué bautizada en la Iglesia Evangélica Española, de Alicante, por el Rdo. Francisco Albricias, la hija de los miembros de esta Iglesia, D. Mariano García y D.ª Manuela Fuentes, poniéndosela el nombre de Ángeles. Actuaron de padrinos D. Ángel Fuentes y D.ª Clotilde Llobregat. Que Dios bendiga a la niña y a toda su familia.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

## Esfuerzo Cristiano

### Andando con Cristo.

Dom., 19 de Octubre. Col., 2, 6 y 7; Gál., 5, 16-26.

#### Lecturas diarias.

Lunes . .	El ejemplo de Enve.	Gén., 5, 19-24.
Martes . .	Nuestro camino diario . . . . .	Sal. 116, 5-9; Ef., 1, 4
Miércoles .	En sus pasos . . . .	Mat., 19, 16-22. 27-29.
Jueves . .	Como Él anduvo . .	S. Juan, 2, 3-11.
Viernes . .	En el camino de Emmaus . . . . .	Luc., 24, 13-16; 28-32.
Sábado . .	Verdadero compañerismo . . . . .	Marc., 3, 31-35; Sant., 2, 23.

#### Sugestiones.

Algunos de los puntos que debemos considerar en esta reunión son: el guía, el camino, nuestros compañeros, obstáculos que encontramos y el fin de nuestro camino. Teniendo un poco de cuidado, el que tenga a su cargo este tema, puede empezar la reunión de manera que los miembros puedan sacar ideas del asunto y puedan tomar parte con facilidad.

#### Ilustraciones.

Dos personas iban andando juntas en una noche oscura, y una de ellas dijo a la otra que sabía bien el camino: «yo te seguiré para andar segura». Pronto cayó en un pozo y acusó al compañero de la caída. El otro replicó: «Es porque no me

has seguido bien, porque yo no me he caído». Un paso falso causó la caída. Este es el peligro de no seguir a Cristo por completo.

«Yo soy el camino», dice Cristo. El camino por donde andar, quiere Él decir, no el camino adonde mirar. Si en noche oscura deseáramos hacer un viaje y un amigo nos encontrara y nos dijera «yo soy el camino» o «yo te enseñaré el camino», seguramente no nos cruzaríamos de brazos y dormiríamos, sino que correríamos en la oscuridad siguiendo el ruido de sus pasos y apresurándonos a estar tan cerca de él como nos fuera posible. Seguimos según creemos. La creencia intelectual no nos hará andar en el verdadero camino ni nos conducirá a un lugar seguro.

Así es con Cristo, considerado como el camino de la vida.

#### Temas para pensar.

No te engañes pensando que puedes andar con Cristo reteniendo un pecado que Él aborrece. ¿Cómo pueden dos caminar juntos si antes no se convienen entre sí? ¿Podemos ir a donde queramos si caminamos con Dios?

#### Pensamientos.

Cógete fuertemente a la mano que te guía, aunque sea en la oscuridad o en las aguas profundas; tú sabes en quién has creído. No cedas por un momento a la duda por las tormentas futuras.

El camino más elevado de la santidad se encuentra en el camino más sencillo de la vida, en su propio camino. No importa la lluvia y el viento; cógete a la mano de Dios.

Si uno va acompañado por un amigo, el paseo se hace la mitad de largo que cuando uno va solo. ¿Cuánto más agradable y fácil será si Dios va con nosotros?

### Sociedades infantiles.

#### Lo que Jesús sufrió por nosotros.

Dom., 19 de Octubre. 1.ª Ped., 2, 21-25.

¿Qué nombre da el profeta Isaías a Jesús y por qué? ¿Cuál creéis que fué el primer sufrimiento que tuvo Jesús después de empezar su ministerio público? ¿En qué ocasiones vió desprecios? ¿Qué clase de sufrimientos corporales sufrió en el mundo? Contad la historia de la tentación de Jesús. ¿Cuál está entre los sufrimientos más grandes que Jesús tuvo en la tierra? (San Lucas, 22, 44).

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

## Escuela Dominical

### Simeón y Ana: la vista espiritual de los limpios de corazón.

19 de Octubre. Luc., 2, 25-39.

TEXTO AUREO: Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. — Mat., 5, 8.

En Simeón encontramos el retrato de un santo del Antiguo Testamento, que ve amanecer la aurora del Nuevo Testamento. Era justo y pio, íntegro y bueno en

sus relaciones con los hombres; piadoso y reverente en sus relaciones con Dios; o, como diríamos hoy, honrado y religioso. Hay muchos que quieren poner estas dos cualidades en antagonismo. «Lo que importa— dicen — es que el hombre sea honrado, que cumpla con sus deberes, que haga bien a sus semejantes; no queremos rezos, ni fanatismo, ni ilusiones religiosas».

Los que así piensan, no han comprendido que la verdadera religiosidad es el fundamento más firme de una vida honrada y buena.

En el anciano Simeón había algo más: una ardiente esperanza, que el Espíritu Santo había convertido en certeza, de que vería al Ungido de Dios. Como el salmista, Simeón podrá decir que su «alma esperó a Jehová más que los centinelas a la mañana». Una gran esperanza, un «gigante anhelo», sostenía al piadoso anciano en los últimos días de su vida.

En Simeón con el niño en sus brazos se unen el Antiguo y el Nuevo Testamento, la esperanza y la realización. «Muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron» —, dijo Jesús a sus discípulos. Simeón lo vió en sus comienzos, cuando sólo una revelación especial podía descubrirlo; pero con ello quedó satisfecho. ¿Hemos visto nosotros en Cristo nuestra consolación y nuestra salvación?

Un cántico de gratitud y de visión espiritual es el cántico de Simeón: «Ahora despides a tu siervo en paz, Señor». Se representa a sí mismo como un centinela a quien su Señor ha colocado sobre una altura para observar la aparición de una estrella en el horizonte. La ve, anuncia gozoso su aparición, y pide que se le releve de su puesto. La muerte no es para él una desgracia, sino el fin de su servicio en el mundo, después del cual, parte en «paz» a una nueva patria y un nuevo hogar.

¿No es admirable la visión tan clara que Simeón tenía del carácter y de la obra de Cristo? Cristo es la «salvación que Dios ha preparado»; el que ha de librarnos del pecado; el que ha de reconciliarnos con Dios; el que ha de infundir en las almas una vida nueva.

«Luz para ser revelada a los gentiles». La luz es fuente de vida, de belleza, de alegría, de salud, de poder. Lo que la luz hace en el mundo material es una débil imagen de la obra de Cristo en los corazones.

«La gloria de tu pueblo Israel.» ¿Qué gloria mayor pudo ambicionar el pueblo israelita que la de dar al mundo un Salvador y un Rey como Cristo? Cristo es quien ha hecho de la historia de Israel la historia más conocida y admirada en el mundo. Por Él los patriarcas, reyes y profetas de aquel pueblo son objeto de nuestro estudio y de nuestro cariño.

Ana, la profetisa, es otro caso que indica la existencia de un núcleo de almas piadosas y fervientes que esperaban la redención de su pueblo.

En su larga viudez, que había seguido a un breve tiempo de vida matrimonial, siete años, buscó consuelo en el culto de Dios; y su espíritu estaba preparado para la devoción, el amor y la esperanza, para ver en el Niño Jesús el cumplimiento de todas las aspiraciones de Israel.